PROPAGANDA I ATAQUE (fragmentos)

[CLETO THAR](https://www.facebook.com/cleto.thar" \t "_blank)·[SUNDAY, JUNE 30, 2019](https://www.facebook.com/notes/cleto-thar/propaganda-i-ataque-fragmentos/10156434621927285/)

**PROPAGANDA I ATAQUE. (Fragmentos)**

**En: Pájinas libres, 1888.**

**Manuel González Prada**

Carecemos de buenos estilistas, porque no contamos con buenos pensadores, porque el estilo no es mas que sangre de las ideas: a organismo raquítico, sangre anémica. I ¿cómo pensaremos bien si todavía respiramos en atmósfera de la Edad media si en nuestra educación jiramos alrededor de los estériles dogmas católicos, si no logramos espeler el virus teolójico, heredado de los españoles?

(...)

Predomina el catolicismo liberal o liberalismo católico. Periodistas i literatos arrojan a un solo molde el *Syllabus i la Declaración de los derechos del hombre.* Adoran en dos altares, como ciertas mujeres consagran al rezo la mitad del día i al amor libre la otra mitad. Olvidan que el liberalismo católico representa en el orden moral el mismo papel que en el orden físico representaron los lagartos voladores de la época secundaria: organismos con alas de pájaro i cuerpo de reptil, seres que hoi vuelan i mañana rastrean.

(...)

En fin, el diagnóstico de la literatura peruana se resume en una línea: conjestión de palabras, anemia de ideas.

(...)

Esa palabra resignación, inventada por los astutos que gozan, para encadenar el brazo de los inocentes que sufren iniquidades atropellos, debe desaparecer de todos los labios, porque resuena como sinónimo de ultraje en el opresor, de cobardía algo de su riqueza, i veremos si conocen i preconizan la resignación. La Tierra produce aún los frutos necesarios para alimentar holgadamente a la Humanidad, continúa siendo para sus hijos la madre de fecundas i preñadas ubres, i si hay hambre i miseria en unos mientras hay hartazgo i riqueza en otros, es porque el hambriento i el miserable, en lugar de rebelarse i combatir, se resignan cristianamente a sufrir suerte.

Basta ya de compensaciones celestes i d'esperanzas ilusorias en una justicia sobrehumana,basta de narcóticos i derivativos que desalientan para l'acción, relajan la enerjía i convierten al hombre en la eterna víctima del hombre. Nadie se halla en la obligación de sufrir para que otros gocen, de ayunar para que otros coman, de morir para que otros vivan. Por el contrario, los desheredados tienen derecho de usar todos los medios para sustraerse a su desgraciada condición. ¿Porqué desmayar de hambre a las puertas del festín, si violentando la entrada se consigue manjar i sitio para todos? Los despojos sociales nacieron de la violencia, se fundan en la violencia más o menos solapada, i combatirles violentamente es ejercer el derecho de contestar a la fuerza con la fuerza.

El *respeto* i la *resignación* pueden haber llenado el martirolojio romano i el cielo; pero sólo el irrespeto i la rebeldía conquistaron la Naturaleza i cubrieron de flores el camino de la Humanidad. Un solo acto de rebeldía suele producir más bienes a la especie humana que todas las *resignaciones* i todos los *respetos*.Donde irradia un foco de luz, donde se derrumba una preocupación o un error, donde surje algo que sublima, el pensamiento i ensancha el corazón, estemos seguros que ahí corrieron el sudor i la sangre de algún irrespetuoso i de algún rebelde.

(...)

A juicio de Bolívar, "no hay buena fe en América ni entre los hombres ni entre las naciones. Los tratados son papeles, las constituciones libros, las elecciones combates, la libertad anarquía i la vida un tormento". En el Perú de hoi, no existe honradez privada ni pública: todo se viola i pisotea cínicamente, desde la para de honor hasta el documento suscrito. La vida política se funda en fraude, concusión i mentira; la vida social se resume en la modorra egoísta, cuando no en la guerra defensiva contra envidia, calumnia i rapacidad del vecino.

En todo país civilizado funcionan grupos homojéneos o, cuando Menos, se bosquejan embriones de partidos con sus hombres i sus credos: nosotros no conocemos armonías de cerebros, sino alianzas de vientre. No poseemos elementos individuales que reunir en un cuerpo solidario i compacto, porque los ciudadanos útiles i probos esquivan la lucha, se sustraen a l'acción i viven acurrucados en el carapacho de su yo. El malo triunfa i manda, hace i deshace, mientras el bueno resume su filosofía en cuatro palabras: tranquilidad en la dijestión.

¿Qué tenemos? En el Gobierno, manotadas inconscientes o remedos de movimientos libres; en el Poder judicial, venalidades i prevaricatos; en el Congreso, riñas grotescas sin arranques de valor i discusiones soporíferas sin chispa d'elocuencia; en el pueblo, carencia de fe porque en ninguno se cree ya, egoísmo de nieve porque a nadie se ama i conformidad musulmana porque nada s'espera. Pueblo, Congreso, Poder judicial i Gobierno, todo fermenta i despide un enervante olor a mediocridad. Abunda la pequeñez en todo: pequeñez en caracteres, pequeñez en corazones, pequeñez en vicios i ¡crímenes.

(...)

Como profesamos un liberalismo a flor de piel, como nos hicimos al grillete del colono, ignoramos hacia dónde tenemos que ir i no acertamos ni a mover los pies con desembarazo. La independencia nos abruma, como una montaña de plomo. Se diría que lamentamos la esclavitud perdida, como pájaros que, lanzados aire por un descuido del amo, regresan a revolotear i piar en derredor de la jaula.

(...)

En resumen, hoi el Perú es organismo enfermo: donde se aplica el dedo brota pus.

(...)

¿Qué fué nuestra política? El arte de gobernar a los hombres como se gobierna una máquina o un rebaño. ¿Qué nuestros políticos?, sindicato de ambiciones malsanas.

I sin embargo, la política resume todo el ideal de la juventud. Salidos apenas de las universidades, ¡qué!, hasta en los bancos del colejio, los adolescentes refrenan sus arranques de libertad, se adaptan a las pequeñeces del *medio* i adquieren todos los refinamientos i malicias del cortesano envejecido con la adulación i la mentira. No les pidamos el noble sentimiento de independencia, nada de lo que en otros países constituye el patrimonio de las almas recién abiertas a la conciencia de la vida. Su físico mismo les caracteriza: la humildad del semblante, la curvatura del cuerpo, la sumisa inflexión de la voz, denuncian al hombre destinado a momificarse bajo la piel de un senador, de un ministro, de un juez o de un mero empleado. Que la política no se diferencia de la majistratura ni de l'Administración o empleomanía i parasitismo: del cargo público se sale a la política, i de la política se vuelve al cargo público, de manera que los tres poderes públicos deben ser considerados como talleres donde se fabrica el artefacto nacional: el empleado. Como hubo castas en Indias i *maestrías* en la Edad media, así hai en el Perú familias de presupuestívoros o empleados por herencia secular. Para esas familias toda profesión, toda carrera, toda industria son estaciones para llegar a la Caja Fiscal. Hombres que en artes, ciencias o industrias hubieran dejado una huella luminosa, malograron sus buenas cualidades i en lo mejor de la vida se hicieron inválidos de la intelijencia. A las puertas del Congreso, de Palacio i de las oficinas públicas, deberíamos repetir las lamentaciones del poeta inglés en el cementerio de un'aldea.

Por el rodadero de la política bajó todo a corromperse en charco cenagoso i pútrido. Las más preciosas fuerzas de la Nación quedaron desperdiciadas en discusiones de forma i de palabras, cuando no en riñas de intereses individuales o de camarilla. ¿Qué sacamos de todas nuestras divagaciones bizantinas? ¿Qué de todos nuestros pandillajes berberiscos? ¿Qué libertades conquistamos, después de las consignadas en las primeras Constituciones? Sacudimos la tutela de los Virreyes i vejetamos bajo la tiranía de los militares, de modo que nuestra verdadera forma de gobierno es el *Caporalismo.* Emancipamos al esclavo negro para sustituirlo con el esclavo amarillo, el chino. El substrátum nacional o el Indio permanece como en tiempo de la dominación española: envuelto en la misma ignorancia i abatido por la misma servidumbre, pues si no siente la vara del Correjidor, jime bajo la férula de l'autoridad o del hacendado; si no paga tributo en oro, da contribución en carne; si no muere en la mina, sucumbe en los campos de batalla. Hasta vamos haciendo el milagro de matar en él lo que rara vez muere en el hombre: la esperanza. La historia nacional se resume en pocas líneas: muchas reformas políticas en cierne, adelantos sociales casi ninguno, es decir, estancamiento; porque la civilización de una sociedad no se mide por la riqueza de unos pocos i la ilustración de nos cuantos, sino por el bienestar común i el nivel intelectual de las masas.

(...)

Si la política es el mal, si el político es el enemigo ¿ha de concluirse que el escritor viva encerrado en sí mismo, ajeno a las evoluciones de su país, como ser caído de un astro superior? Por escluírse un hombre de la política ¿deja de verse influído i arrastrado por los acontecimientos? Cuando un partido retrógrado invade el Poder i promulga leyes restrictivas del la libertad de imprenta ¿no sufre daño directo el escritor? Quien vive cerca de un pantano, lejos de querer prescindir de los miasmas, trata de aplicar el drenaje a las aguas detenidas. Aún más, aunque un hombre se libre de un perjuicio ¿no le sufren los otros? Por un egoísmo cobarde i frío ¿dejaremos desencadenarse el aluvión porque arrastra al vecino sin amenazarnos a nosotros. Si algo debe lamentar el hombre que siempre manejó una pluma es no haber consagrado los mejores años de su vida a colaborar en una obra de rejeneración social, i si de algo puede congratularse i enorgullecerse un escritor es de haber emitido una idea fecunda, estirpado un error o introducido un rayo de luz en algún cerebro nublado por las preocupaciones de casta i secta. "Cuando empecé a escribir, dice Zola, tuve un extraordinario desprecio de la política...Eso que era en mí la opinión simplista de un poeta exasperado, se me figura hoi la cosa más pueril i más imbécil...La política se me ha presentado como lo que es en realidad, como el enardecido campo donde se lucha la vida de las naciones, donde se siembra la historia de los pueblos para las futuras cosechas de verdad i de justicia. He comprendido que los espíritus , más elevados pueden evolucionar ahí, realizando la mejor de las tareas: el bien de los otros".

(...)

Nada tan mezquino de miras como un hombre eternamente confinado en la política. Si fiel a su partido se ajita en órbita de microbio, no concibe nada más allá de su grupo i realiza una obra de interés personal o d'egoísmo; cuando no, rencores i venganzas; s'infiel a sus correlijionarios, va de agrupación en agrupación ejerciendo el ignominioso papel de tránsfuga i merodeador público. Hasta el gran estadista, el modelo de jenerosidad i nobleza, el prototipo de las llamadas virtudes cívicas, descubre algo irreductible i maquinal que infunde antipatía: es siempre el hombre del *buen éxito*, de la *cosa juzgada* i de la razón d'Estado. Sacerdote laico, todo lo sacrifica en aras del Dios-Estado, como el clérigo católico lo inmola todo en holocausto del Dios-Iglesia. Aunque se jacte de librepensador i ateo, es el peor fanático de la peor de todas las relijiones, pues tiene su Gran Fetiche en el Estado, su Papa en el Jefe del Poder Ejecutivo, su Concilio ecuménico en el Parlamento, sus Santos Padres en la Majistratura, su Biblia en la Constitución i las leyes.

Por eso, cuando se intenta amenguar el mérito de un escritor diciendo: ese hombre no es político, tradúzcase en esta frase que implica un'alabanza. Ese hombre es a la política como el bisturí a la carne fungosa, como el desinfectante al microbio.

En compendio: el escritor debe inferirse en la política para desacreditarla, disolverla i destruirla.

(...)

Hai que mostrar al pueblo el horror de su envilecimiento i de su miseria; nunca se verificó escelente autopsia sin despedazar el cadáver, ni se conoció a fondo una sociedad sin descarnar su esqueleto. ¿Por qué asustarse o escandalizarse? Cuanto se diga ¿no lo palpan nacionales i estranjeros? La lepra no se cura escondiéndola con guante blanco.

Pero de nada serviría revolcar siempre a la Nación en su propio lodo i enconarla noche i día sus llagas, si al mismo tiempo no se levanta el espíritu de las muchedumbres que rastrean en la costa, si no se sacude con rudeza brutal a esos hombres soñolientos que perdurablemente cabecean en las faldas de la Gran Cordillera, si no se da continuas descargas eléctricas al organismo amenazado de parálisis. Se necesita herir i punzar a las multitudes, no por el malévolo prurito de ofenderlas i exasperarlas, sino por el jeneroso deseo de estimularlas para el bien i enardecer el coraje para l'acción. Nada temamos que mui pocos oigan i entiendan; cuando vibra una voz sincera i franca, los mas ignorantes paran el oído i escuchan. Lo que se toma por insuficiencia de las *masas* para comprender las ideas, debe llamarse impotencia del escritor para darse a entender. Si el tecnicismo i las demostraciones particulares de la Ciencia figuran como letra muerta para el ignorante o no iniciado, las conclusiones capitales ofrecen tanta claridad i sencillez que las entienden los cerebros de instrucción más rudimentaria. ¿Se requiere haber estudiado a fonda Astronomía para comprender que la Tierra se mueve al rededor del Sol? ¿Se requiere haber estudiado a fondo Historia Natural para comprender que entre el hombre i los animales superiores no median diferencias inesplicables? ¿Se requiere haber estudiado a fondo sociología para comprender que la personalidad humana es sagrada i que todos poseen derecho a su parte de aire, de luz i de vida? ¿Fueron grandes teólogos todos los hombres que siguieron la predicación de Lutero? ¿Fueron grandes sociólogos los soldados de Cromwell i los voluntarios de la Revolución francesa?

Quien no se deja comprender, no sabe espresarse: el arte de la elocuencia depende mucho de saber colocarse al nivel intelectual de su auditorio. "Quien desprecia la multitud desprecia la Razón misma, desde que la juzga incapaz de comunicarse i hacerse oír; por el contrario, sólo es verdadera filosofía la que se cree nacida para todos y profesa que todos nacieron para la más elevada verdad i deben tener su parte della, como del Sol".

**1888**

**Manuel González Prada**